

Ricardo Cruz García

*Nueva Era y la prensa en el maderismo.  
De la caída de Porfirio Díaz  
a la Decena Trágica*

México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas

2013

322 p.

Ilustraciones

(Serie Historia Moderna y Contemporánea, 63)

ISBN 978-607-02-4519-0

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nueva/era.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, Ciudad de México

## El final de la *Nueva Era*

El martes 11 de febrero de 1913,<sup>1</sup> dos días después del cuartelazo de Félix Díaz y Bernardo Reyes y la toma de La Ciudadela, el edificio de *Nueva Era*, ubicado en la esquina de Balderas y Nuevo México –hoy Artículo 123–, fue incendiado y saqueado por simpatizantes de los golpistas. En esa misma fecha circuló entre el público la última edición del diario maderista, la número 553. Las crónicas sobre ese momento hablaban de una turba que se dirigió a *Nueva Era*, en venganza porque

<sup>1</sup>No se sabe con exactitud la fecha del ataque contra *Nueva Era*, sin embargo consideramos que fue el 11 de febrero de 1913 porque al siguiente día ya no se imprimió el diario, seguramente debido a los daños ocasionados. José Juan Tablada registró el 12 de febrero en su diario: “A la una de la tarde el capitán Flores me dice que han quemado las redacciones de *Nueva Era* y *El Diario*” (Tablada, *Obras IV. Diario*, p. 86). Por su parte, el investigador Miguel Ángel Morales escribió que fue el 19 de febrero –fecha muy posterior e improbable–: “Frente al restaurante ‘Gambrinus’, defendido por rurales, la gente pide a gritos la muerte de Gustavo Madero y posteriormente incendia las oficinas y talleres del periódico maderista *Nueva Era*, en represalia por la destrucción de *La Tribuna* y otras publicaciones”: Miguel Ángel Morales, “Cronología”, en *La Ciudadela de fuego*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003, p. 130-131.

el 9 de febrero seguidores del presidente –“una multitud azuzada por la porra maderista”– trataron de quemar las oficinas de los diarios opositores *El País*, *La Tribuna*, *El Noticioso Mexicano* y *El Heraldo Independiente*; el inmueble de este último resultó dañado por el ataque.<sup>2</sup> Todavía una semana antes, Gustavo A. Madero le había enviado a su esposa, Carolina Villarreal, los recortes del 4 de febrero del rotativo que prácticamente era de su propiedad, donde se publicó la crónica de un discurso pronunciado por él, que su mujer calificó de “magnífico”.<sup>3</sup>

El desastre del diario fue narrado por un testigo: “Sin tardanza salió de La Ciudadela un grupo de individuos ebrios, dirigiéndose al edificio [de *Nueva Era*], que bien pronto era pasto de las llamas, sin que hubiera habido quien tratara de impedir los avances del voraz elemento, no obstante que uno de los Cuerpos de Bomberos tenía su matriz a muy corta distancia”.<sup>4</sup>

Por su parte, Juan Sánchez Azcona relató:

Durante la Decena Trágica fue incendiado el edificio de *Nueva Era* [...]. Los incendiarios fueron los mismos “fifies” metropolitanos que incendiaron la casa residencia de los padres del presidente Madero. Cuando vieron que el fuego no alcanzaba a destruir la magnífica y flamante rotativa, buscaron petardo de dinamita y de los que se emplean en las minas, y en vandálica y bochornosa exaltación volaron la valiosa maquinaria.

[...] En el incendio perdí importantes papeles y queridos objetos míos, que había dejado depositados en el edificio del que fuera diario de mi dirección. Entre ellos, el histórico estandarte de

<sup>2</sup> Ese mismo día, el poeta colombiano Miguel Ángel Osorio Benítez, mejor conocido por su alias Porfirio Barba Jacob, hospedado en un hotel de avenida Juárez, fue testigo del amotinamiento, frente a *Nueva Era*, de un grupo de diez personas que se encaminaron a los talleres de dichos diarios. Por esos días también fue incendiada la casa de la familia Madero, ubicada en la esquina de Liverpool y Berlín. Miguel Ángel Morales, “Cronología...”, p. 119-120.

<sup>3</sup> Begoña Hernández, *Gustavo A. Madero. De activo empresario a enérgico revolucionario (1875-1913)*, tesis de maestría en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2002, p. 209.

<sup>4</sup> M. R. P., “Una sesión memorable”, *El Demócrata*, 20 de octubre de 1915, p. 1.



Figura 67. *El Herald Independiente*, ubicado en la calle de San Diego, tras el ataque de los maderistas, 1913. Sistema Nacional de Fototecas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, ciudad de México, *Fondo Casasola*, inv. 37350.

*México Nuevo* y un soberbio retrato autografiado de mi gran maestro Emilio Zola.<sup>5</sup>

El atentado contra *Nueva Era* sólo dejó unas instalaciones en ruinas, numerosos agujeros en sus paredes como marcas de los disparos y las ventanas ahumadas.

En medio de un clima caótico y a pesar de estar muy cerca del campo de batalla, el periódico alcanzó a imprimir dos números de cuatro planas, además de la edición extra del domingo 9 de febrero de 1913, en la cual se dio a conocer el alzamiento de Díaz y Reyes. Ante la ausencia de energía eléctrica y transporte, y con el fuego cercando La Ciudadela, en esa región de la capital sólo quedaron calles vacías.

<sup>5</sup> Juan Sánchez Azcona, *Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1961, p. 318-320. Petra Garza Madero de Romo, nieta de Gustavo Madero, aseveró: "En sus oficinas había mucha documentación que hubiera sido muy útil para la nación, pero más tarde fueron incendiadas, y todo eso se perdió". En Gustavo A. Madero, *Epistolario*, México, Diana, 1991, p. 30.



Figura 68. Manifestantes a favor del gobierno maderista se dirigen al periódico *Nueva Era* durante los días de la Decena Trágica. *La Ciudadela de fuego. A ochenta años de la Decena Trágica*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Biblioteca de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Archivo General de la Nación/Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana/Instituto de Investigaciones Doctor Jose María Luis Mora, 1993, p. 100.



Figura 69. Tropas huertistas frente a las oficinas del periódico en febrero de 1913. Sistema Nacional de Fototecas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, ciudad de México, *Fondo Casasola*, inv. 37346.



Figura 70. FOT. Uribe, Los estragos del edificio de *Nueva Era* después de la rebelión felicista, 1913. Fondo Pictográfico Colecciones Especiales, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México, 1913; b/n; 9 x 14 cm. Álbum 8, hoja 43, tarjeta 3.

En vísperas de la catástrofe, *Nueva Era* insistía en que “la prensa amarilla” estaba orillando a Félix Díaz a rebelarse porque estimulaba el descontento contra el régimen de Madero. Deseó “prosperidad y paz para la República” y externó “un voto de confianza” al Ejército por su lealtad al presidente —en contraste con Querido Moheno, quien no confiaba en los encargados de la seguridad nacional—; criticó a los enemigos del gobierno por no dejarlo ejercer el poder y por estar en contra de la concordia, y pidió su rendición voluntaria. También publicó 48 horas antes del cuartelazo que “la verdadera situación” de México era la consolidación de la paz, el orden y la calma, no lo dicho por la prensa alarmista, la cual se refería a un movimiento militar en contra de las autoridades. Sin embargo, la realidad rebasó a *Nueva Era*. Entonces, de golpe, el 10 de febrero de 1913 tuvo que informar sobre “los sucesos sangrientos de ayer”, aseveró que “la opinión pública está de parte del gobierno legítimamente constituido” y que “los generales Huerta, Blanquet y Ángeles, al frente de los leales, atacarán a los rebeldes capitaneados por Félix Díaz, que se encuentran posesionados de la Ciudadela”. Registró la muerte de Bernardo Reyes con una nota acompañada de un

grabado del cadáver del general, hecho al natural por el dibujante C. Sánchez. Asimismo, llamó a los soldados a regresar a los cuarteles y se publicó la famosa foto de Gerónimo Hernández: “Bajo una salva de aplausos de los leales y una lluvia de balas de los traidores, el presidente Madero, bandera en mano, cruzó la ciudad para dirigirse a Palacio Nacional”. La edición también incluyó los “Últimos detalles” sobre los acontecimientos más recientes al respecto.

El 11 de febrero, el periódico dio a conocer que el presidente de la República salió a Morelos y regresó a la ciudad de México, acompañado de Felipe Ángeles, al frente de 2 000 hombres. “¡Con su gobierno está el pueblo!”, le dijo el diario a Madero y exhortó a la población a que ante la traición: “¡Vuestra ayuda al gobierno salvará a la República!”. Además, se publicaron las notas informativas con detalles de los hechos: la estancia del mandatario, el gabinete y su círculo cercano en Palacio Nacional y la toma de La Ciudadela.

Para comprender el final de nuestro periódico, debemos recordar que durante la Revolución Mexicana —etapa de crisis y transición— los diarios eran partidistas. *Nueva Era* fue órgano oficial del Constitucional Progresista; *La Nación*, del Partido Católico. En este periodo, la prensa fue primordialmente política, hizo a un lado la pretendida objetividad para dar paso a publicaciones plenas de subjetividades; cada periodista tenía una tendencia editorial bien definida que manifestaba en su ejercicio cotidiano y estaba presente en el discurso general del diario donde escribe. Según sus intereses o convicciones, los periódicos adoptaron una posición, la defendieron y atacaron a los opositores a ella. Con esto se comprueba lo limitado que resulta el término *objetivo* y su inaplicabilidad a la realidad concreta, ya sea que hablemos de la Reforma o de los primeros años del siglo XX.

A decir de la investigadora Fátima Fernández Christlieb, en cada periodo gubernamental surgen uno o dos diarios y desaparecen otros tantos creados en el lapso anterior, ya que una vez cubierta su misión —ser vocero del grupo en el poder—, el medio tiende a decaer, a ser absorbido por otro grupo —empresarial o político— o, simplemente, a extinguirse. Esto último sucedió con *Nueva Era*. “En México existe una prensa de facciones; si no está respaldada por un consorcio económico o por un grupo político, cualquier publicación termina por sucumbir



Figura 71. Interior de *Nueva Era* tras los destrozos. Sistema Nacional de Fototecas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, ciudad de México, *Fondo Casasola*, inv. 37318.

ante el acecho de ambos”.<sup>6</sup> Después de la caída del régimen maderista, el periódico sucumbió ante el nuevo régimen de Huerta. “En el sistema político mexicano no subsiste un medio masivo de información crítico si no realiza una alianza, aunque sea estratégica, con alguna fuerza real de poder”.<sup>7</sup>

En el periodo revolucionario los diarios sostuvieron intereses definidos –como siempre lo han hecho y todavía lo hacen– y una inclinación muy marcada a favor o en contra de algún grupo o persona: son un actor político. En este sentido, *Nueva Era* se reveló como un factor de poder que apoyó al gobierno de Madero, participó en el debate público y se convirtió en protagonista del desarrollo histórico de México al defender en sus páginas un proyecto de país.

<sup>6</sup> Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablos, 1988, p. 73.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 25.

“Cada momento político requiere un periódico político”, había escrito Juan Sánchez Azcona para justificar la existencia del diario que fundó. El gobierno de Francisco Ignacio Madero y *Nueva Era* —como vocero y tribuna del grupo que lo respaldó— nacieron de la mano, se desarrollaron y se extinguieron al mismo tiempo. Se acabó el “momento político” del grupo en el poder; la misma suerte sufrió su portavoz, el medio de comunicación que propagó entre la población su visión e ideología y fue un elemento fundamental para que llegara al gobierno. Sin embargo, ese mismo periodismo partidista no le permitió sobrevivir a la revolución maderista; de hecho, de los diarios existentes en esa época, ninguno pasó de 1914 ni de la dictadura huertista. Aunque su edificio no hubiese sido incendiado, *Nueva Era* tampoco tenía la capacidad para seguir publicándose, porque con los maderistas desperdigados y en fuga no había quien lo editara. Quienes apoyaron al régimen del coahuilense debieron esconderse durante un tiempo porque no tuvieron aliados, hasta que surgió el constitucionalismo encabezado por Venustiano Carranza. Al llegar al gobierno, el grupo que destituyó a Madero tenía que imponer sus condiciones e impedir la oposición. Muerto el maderismo, *Nueva Era* ya no tenía razón de existir.<sup>8</sup>

Así, con *Nueva Era* —y con su antecedente, *México Nuevo*— evidenciamos lo que históricamente se ha manifestado como una clara tendencia de la prensa nacional: los periódicos son un instrumento de gran fuerza para influir sobre la opinión pública y funcionan como formadores de conciencia política entre los lectores. En este caso, primero, con la idea de un cambio necesario basado en la libertad, la democracia y, en última instancia, en la vía revolucionaria; después, con la búsqueda de la paz y la estabilidad para el régimen de Madero, así

<sup>8</sup> Para ampliar el sentido de esta afirmación sirva de explicación lo siguiente: “Émile de Girardin escribe en 1836: ‘*La Presse* dentro de seis meses habrá rebasado los diez mil suscriptores. Sólo este número y la necesidad de conservación le obligarán a ser nacional, en el sentido más amplio del término, es decir, que deberá representar y defender no la opinión interesada de un partido exclusivo, la causa dinástica de una familia, las teorías inaplicables de una escuela, sino los verdaderos intereses generales...’ El público de una causa es limitado. Para ampliarlo hay que ampliar los horizontes del interés”. Lorenzo Gomis, *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 54.

como a través del exhorto a dominar la pasión y las ambiciones personales, respetar a las instituciones legítimamente constituidas y seguir el camino de la “Revolución legalizada”. Además, *Nueva Era* se sumó a un conjunto de periódicos editados por los revolucionarios, quienes basados en la idea de que después de la dictadura de Porfirio Díaz se hacía necesario un cambio en México –se vislumbraba un porvenir de bienestar y se entraba en una etapa histórica de democracia y libertad–, decidieron incluir en el título de sus publicaciones el adjetivo de “nuevo”. Entre ellos se encontraron: *Nueva Patria*, *Nuevo Mundo*, *Vida Nueva* y *México Nuevo*.

En un contexto en el que predominó la prensa fuertemente opositora y crítica; con presiones políticas, en una lucha por estabilizar al país y satisfacer las demandas de los distintos grupos sociales; entre riñas internas del partido en el poder y con problemas económicos, *Nueva Era* constituyó una excepción al ser el único periódico que apoyó fielmente al maderismo. A pesar de ello, fue dejado en manos de un parlamentario, dos militares, un posterior enemigo del gobierno, un orador, un desconocido y, finalmente, quedó bajo el mando de jóvenes inexpertos que trataron de menguar el sello particular del diario desde su creación: la falta de una buena administración que guiara, ante cualquier situación, el rumbo del proyecto periodístico.

Madero había dicho con respecto a *El Constitucional*, órgano oficial del antirreeleccionismo: “Para manejar un periódico de esa naturaleza se necesita mucho orden, pues de otro modo es muy difícil nivelar el presupuesto y hacerlo que produzca lo que es debido”.<sup>9</sup> Sin embargo, el presidente no auxilió con sus dotes de administrador a *Nueva Era*; tal vez fuera ésa una lección para el diario, que se caracterizó por la inestabilidad de su dirección y por no tener logros económicos notables, aunque pretendió establecerse como un negocio rentable.

A pesar de su corta vida y a más de cien años de su fundación, *Nueva Era* forma parte destacada de la historia de México y es un elemento indispensable para documentar el periodismo nacional y entender el desarrollo histórico de nuestro país, aunque no se le haya

<sup>9</sup> “Carta a Rafael Martínez, 20 de agosto de 1910”, en Francisco I. Madero, *Epistolario, 1910*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1985, p. 245.



Figura 72. Portada con la famosa imagen que representa la Marcha de la Lealtad, encabezada por Madero el 9 de febrero de 1913. *Nueva Era*, 10 de febrero de 1913, p. 1. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

dado la importancia que amerita. El diario destacó por esforzarse en hacer un trabajo de calidad y moderno. En este sentido, no sólo se encontró, históricamente, en el proceso de cambio que significó la presidencia de Madero sino también en un periodo de transición de la prensa nacional, al situarse entre el periodismo ideológico y el informativo. De allí que se hiciera la descripción del ejercicio periodístico en *Nueva Era*, ya que toda historia de la prensa debe implicar su estudio analítico, no sólo el mero registro historiográfico.

La importancia de *Nueva Era* radica en que integró a los elementos que se alzaron en noviembre de 1910 bajo el liderazgo de Madero. Su equipo quedó constituido, salvo algunas excepciones, por personas fieles al gobierno emanado de la Revolución. El diario fue depositario de periodistas que ya contaban con cierta trayectoria



Figura 73. Francisco I. Madero rumbo a Palacio Nacional, febrero de 1913. Fondo Pictográfico Colecciones Especiales, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México, 1913; b/n; 9 x 14 cm. Álbum 8, hoja 13, tarjeta 1.

y un gran prestigio, así como semillero de quienes apenas se iniciaban en el oficio. Directores, editorialistas, redactores, reporters, caricaturistas y fotógrafos se unieron a sus filas, conscientes de la función que debían desempeñar y con la consigna de hacer un periodismo de calidad.

La mayoría de los hacedores de *Nueva Era* se enfrentaron a Victoriano Huerta y posteriormente siguieron combatiendo con su pluma a favor de la revolución, ya fuera en el constitucionalismo o con los convencionistas. Resultaron elementos fundamentales para lograr el triunfo definitivo del movimiento iniciado por Madero y se adhirieron al gobierno o a los distintos grupos de poder surgidos años más tarde. Su paso por *Nueva Era* no fue casual sino, más bien, consecuencia del pensamiento y el actuar que los caracterizó, factores que determinaron el ejercicio de su profesión tiempo después, ya que los integrantes del rotativo figurarían en las redacciones de importantes publicaciones nacionales y en trascendentes proyectos periodísticos. Sin embargo, algunos de ellos no han sido debidamente reconocidos por su aporte al periodismo, a la fotografía y a la cultura de México. Con base en lo anterior, podemos decir que *Nueva Era* logró ser lo que se propuso

cuando salió a la luz pública el 31 de julio de 1911: el órgano de los hombres y del partido de la revolución triunfante, el medio que encauzó los anhelos de democracia y libertad, “el diario genuino del nuevo régimen”, a pesar de que Sánchez Azcona lo echara al olvido y lo dejara a su suerte. Así, el diario se mantuvo entre la oposición, durante el interinato de Francisco León de la Barra; el oficialismo, en la mayor parte del periodo presidencial que duró de noviembre de 1911 a febrero 1913; y la independencia, frente al gobierno y su partido, cuando dirigió sus críticas hacia ambos, semanas antes de la Decena Trágica. Sin embargo, nunca dejó de ser el periódico que representó el pensamiento de un grupo: el que apoyó, defendió y le fue fiel a Madero. Y por ello sufrió las consecuencias...

A pesar del carácter gobiernista que la mayoría le confiere, *Nueva Era* tuvo cierta independencia ante la autoridad presidencial o, por lo menos, no fue incondicional, lo que demostró con sus críticas a Madero y su forma de gobernar. Las circunstancias desfavorables al régimen no le permitieron ejercer su labor de forma totalmente independiente; al contrario, se vio en la necesidad de respaldar, sobre cualquier cosa, al Ejecutivo y sus decisiones para contrarrestar las manifestaciones de descontento, las rebeliones en su contra y la gran influencia de la prensa de oposición. Las condiciones políticas también lo obligaron a que se convirtiera en órgano del Partido Constitucional Progresista, con el objetivo de ser la voz oficial y un vínculo que uniera a los simpatizantes y seguidores en la lucha contra los adversos al gobierno.

Para terminar, podemos decir que *Nueva Era* tuvo la capacidad de ser un periódico con las características de la prensa independiente, descrita por Rip-Rip en su discurso pronunciado en la manifestación antirreeleccionista, organizada el 29 de mayo de 1910:

Esta voz no es de bajeza, no es de adulación, que la prensa independiente no sabe adular; sus frases no se deshacen en incienso para los poderosos; sus conceptos no son reptiles, sino aves que se remontan hasta el azul de las grandezas; la prensa independiente *no es personalista, no puede serlo, es la amiga del Pueblo y así, en estos tiempos, lucha y trabaja con los que luchan y trabajan*

UNAM - IHT

**CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN**

Este periódico se publica los días martes y viernes de cada semana, con un número suplementario los días sábados y domingos.

El precio de cada número es de \$0.10 (diez centavos) en la ciudad de México y \$0.15 (quince centavos) en el extranjero.

Los suscritores que deseen pagar por adelantado, podrán hacerlo en los meses de febrero, mayo, agosto y noviembre.

Los suscritores que deseen pagar por adelantado, podrán hacerlo en los meses de febrero, mayo, agosto y noviembre.

# NUEVA ERA

DIARIO POLITICO Y DE INFORMACION GENERAL  
ORGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL PROGRESISTA  
MEXICO, LOS ANGELES, GUAYMAS Y GUAYMAS, LOS ANGELES

México, Martes 11 de Febrero de 1913. Núm. 58

**GRAN RESTAURANT TURBIDE**

Este restaurante ofrece un servicio excelente y a precios muy bajos.

Se encuentra en la calle de San Juan, número 10.

## SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FUE A CUERNAVACA Y REGRESO A LA CAPITAL, EN AUTOMOVIL, AL FRENTE DE DOS MIL HOMBRES Y FUERZAS LEALES MANDADAS POR LOS BIZARROS GENERALES HUERTA, BLANQUET Y ANGEL ATACARAN A LAS HUESTES REBELDES A LAS ORDENES DE FELIX DIAZ, SI NO SE RINDEN

### EN SU GOBIERNO ESTA EL PUEBLO!

El Sr. Presidente de la República, don Francisco I. Madero, se encuentra en la ciudad de Cuernavaca, en un momento de gran actividad. El Sr. Presidente se encuentra en la ciudad de Cuernavaca, en un momento de gran actividad.

### HASTA AHORA, LOS HERIDOS QUE SE HAN RECOGIDO POR LAS CRUCES "ROJA" Y "BLANCA NEUTRAL," PASAN DE MIL Y EL NUMERO DE MUERTOS ASCIENDE A MAS DE QUINIENTOS

Los heridos que se han recogido por las cruces "roja" y "blanca neutral," pasan de mil y el número de muertos asciende a más de quinientos.

### La tarde de ayer a las seis en punto hizo su entrada en esta Capital al frente de dos mil hombres, el Sr. Presidente de la República, don Francisco I. Madero, acompañado del Sr. Gral. D. Felipe Cárdenas, jefe de las fuerzas leales que van en el sur.

La tarde de ayer a las seis en punto hizo su entrada en esta Capital al frente de dos mil hombres, el Sr. Presidente de la República, don Francisco I. Madero, acompañado del Sr. Gral. D. Felipe Cárdenas, jefe de las fuerzas leales que van en el sur.

### EL GENERAL DON MANUEL P. VILLAREAL NO MURO FUSILADO, SINO QUE SE BATIO BRAVAMENTE CONTRA LOS ENEMIGOS DEL ORDEN PERECIENDO EN LO MAS FRENDO DEL COMBATE

### No renunció el Sr. Madero

El Sr. Madero no renunció a su cargo de Presidente de la República. Él se encuentra en la ciudad de Cuernavaca, en un momento de gran actividad.

### La situación del enemigo

La situación del enemigo es muy crítica. Los rebeldes se encuentran en una posición muy débil y pronto serán derrotados.

### Entrevista con el Gobernador del Distrito

Se realizó una entrevista con el Gobernador del Distrito Federal, don Manuel P. Villareal, quien nos habló de la situación actual del país.

### Nuevo Inspector de Policía

Se ha designado a don Manuel P. Villareal como nuevo Inspector de Policía de la ciudad de México.

### La primera noche de pánico

La primera noche de pánico se vivió en la ciudad de México cuando se enteraron de la salida del Sr. Presidente.

### Se redobló la vigilancia

Se redobló la vigilancia en toda la ciudad de México para evitar cualquier tipo de disturbios.

### La mañana de ayer

La mañana de ayer se caracterizó por una gran calma y tranquilidad en la ciudad de México.

### Se aprestan para defender al Gobierno

Se aprestan para defender al Gobierno las fuerzas leales que se encuentran en la ciudad de México.

### La Carcel de Belén no está en poder de los sublevados

La Carcel de Belén no está en poder de los sublevados. Las fuerzas leales la mantienen firmemente.

### Belén es un fuerte útil

Belén es un fuerte útil para la defensa de la ciudad de México. Se encuentra en una posición estratégica.

### Más de mil heridos

Más de mil heridos se han registrado en los combates que se han llevado a cabo en la ciudad de México.

### S. E. el Sr. Cologan rectificica

El Sr. Cologan ha rectificado lo que dijo en su discurso anterior. Él se encuentra en la ciudad de México, en un momento de gran actividad.

### Tres descargas en el 5 de Ma

Se realizaron tres descargas en el 5 de mayo en la ciudad de México. Se trata de un acto muy importante.

### El Colegio Militar

El Colegio Militar se encuentra en una situación de gran actividad. Los alumnos están muy interesados en sus estudios.

### Llegada de las fuerzas del Gral. B

Se ha dado a conocer la llegada de las fuerzas del Gral. B. Estas fuerzas se encuentran en la ciudad de México.

### Una Version INSIDIC

Una versión insidiosa de los hechos que se han estado sucediendo en la ciudad de México.

Figura 74. Último ejemplar de Nueva Era, 11 de febrero de 1913. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

*porque las aspiraciones patrióticas sean hechos realizados, no mostrándose incondicional con personalidad alguna, sino a la altura de los anhelos nacionales.*<sup>10</sup>

Desafortunadamente, lo que se anunció como una “nueva era” de libertad y democracia llegó de forma violenta a su fin. Así acabó también su más fiel representante: *Nueva Era*.

<sup>10</sup> Rafael Martínez (Rip-Rip), “Aurora eterna”, *La Prensa Independiente*, 29 de mayo de 1910, p. 1. Énfasis propio.